



QUIEN SE SABE AMADO

Descripción

Jesús, muchas veces en los evangelios, nos relatan los reproches que tenían contra los escribas y fariseos.

¡Palabras fuertes! Porque como decías vos, Señor: "No entraban en el Reino e impedían que otros entrasen", eran ciegos, como guiando a otros ciegos.

Porque le daban más importancia a esos preceptos que se habían ido creando, que al "corazón de la ley".

Hoy, sin embargo, san Marcos nos relata de un fariseo, que se habrá quedado encantado -pienso yo-, con lo que Jesús le dijo.

Y eso, por dos motivos:

• Primero: porque la respuesta que el Señor le da a su pregunta, confirma lo que Él estaba convencido, interiormente

• Y segundo: porque Jesús le dice algo personal, – a Él-, aparte de esa ley en abstracto, le dice: "No estás lejos del Reino de Dios"

El Maestro, después de haberle confirmado cuál es el núcleo de toda la ley, el precepto más importante, le dijo: "Vas bien, no estás lejos del Reino de Dios, no estas lejos de Dios"

QUÉ ALEGRÍA Y QUÉ PAZ

Eso es como que te diga: ¡Muy bien, seguís así!. Nos podemos imaginar! ¡Qué alegría y qué paz, da recibir un elogio así de parte del Señor!

Y el primer mandamiento que Jesús le acaba de anunciar a este escriba es, -como sabemos nosotros muy bien-:

«Escucha, Israel: el Señor, nuestro Dios, es el Único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser»

(Mc 12, 29-30).

Lo sabemos y también sabemos lo que añade el escriba:

«Amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios»

(Mc 12, 33).



Y queramos subrayar en estos 10 minutos con Jesús, en este diálogo que procuramos hacer con Vos Señor, el día de hoy: ¡Este elogio, que le haces a quien te pregunta!

Porque, para cumplir ese primer mandamiento, hay algo que en realidad es previo y que quizás nos cuesta comprender a fondo y creer y vivenciar.

Y es que el motor para poder amar a nuestro padre Dios y para amarte a Vos, Jesús, al Dios uno y Trino y, por lo tanto, al prójimo.

Ese motor, como estarÃ¡s pensando -vos ahora-, en tu oraciÃ³n, es: que Dios nos amÃ³ primero.

El Santo Padre seÃ±alaba, en una ocasiÃ³n, en una de sus catequesis sobre los mandamientos; cÃ³mo, antes de que YahvÃ© le entregara a MoisÃ©s las tablas con los preceptos, con la ley que debÃ¡n cumplir, con [los 10 mandamientos](#), antes que eso: âLos liberÃ³ de la esclavitud de Egiptoâ?

LES DA LA LIBERTAD

Antes de pedirles nada, les da, les concede esa libertad. Su mano poderosa actÃ³a, en favor de su pueblo.

Por eso nuestro amor a Dios, no es un tributo que Dios nos pide, como si lo necesitara un rey para sostenerse, con lo que le van pagando sus sÃºbditos.

Â¡No! nuestro amor es una respuesta, a un amor que se nos ha dado antes, se nos ha dado primero, gratuitamente.

En estos dÃ­as, hubo un caso muy sonado aquÃ­ en Argentina, al menos yo lo escuchÃ© por distintas fuentes. Se trata de un âinfluencer de las redes socialesâ, que ayudÃ³ a una familia que se encontraba en una terrible necesidad.

Porque, una beba que, con pocos meses, sufre una enfermedad degenerativa, que requiere un tratamiento costosÃ­simo, que en concreto necesitaban: dos millones de dÃ³lares, para darle el tratamiento que se le puede dar para esa enfermedad.

Una enfermedad muy dura, muy lamentable, que la va a disminuir muchÃ­simo en su desarrollo.

Â¡Y, claro! Semejante cifra le resultaba a la familia, totalmente inalcanzable. Y este chico, -porque es bastante joven, el influencer-, que tiene en su canal, mÃ¡s de un millÃ³n de seguidores.

Resulta que, moviÃ³ gente para que difunda esa causa, se sumaron muchÃsimas donaciones y en 12 dÃ­as consiguiÃ³ toda esa suma de dinero para que esta baba pudiera recibir su tratamiento.

SE COMPADECIÃ?

Y pensabaâ! y podemos imaginarnos un poco ahora; poniÃ©ndonos en la situaciÃ³n de la madre, de la familia de esta chiquita Â¿CÃ³mo se habrÃ¡n sentido?

Que de golpe una persona que es conocida pÃºblicamente, que se interesa por su caso, por esa situaciÃ³n de dolor y de impotencia que estaban atravesando, ante lo inalcanzable de la soluciÃ³n.

Y resulta que esta persona que no era alguien cercano a la familia, era alguien que se compadeciÃ³ por la necesidad y se empieza a mover y empieza a conseguir la plata y el caso se viraliza y finalmente consigue la meta, para que reciba todos los cuidados posibles...

Yo me imagino el profundo agradecimiento a este influencer y a todos los benefactores, por parte de

la familia. Los habrÃ¡ llenado de esperanza, de agradecimiento, de alegrÃ­a!

Y algo parecido a esa sensaciÃ³n, -mÃ¡s que sensaciÃ³n, a esa certeza- de sentirnos â??no abandonadosâ??. algo parecido! necesitamos nosotros, para poder cumplir el primer mandamiento.



SENTIRME AMADO POR DIOS

Dios me estÃ¡ pidiendo que lo quiera con todo el corazÃ³n, con toda el alma, con todo el entendimiento, con todo mi ser.

Y Ã¡! estÃ¡ dispuesto a dar todo por mÃ¡! Me quiere mÃ¡s que nadie!

Pero... Â¿Me lo creo?, Â¿CuÃ¡nta gente se cree realmente que Dios los quiere asÃ­? Como para hacer una campaÃ±a que junta 2 millones de dÃ³lares o muchÃ­simo mÃ¡s... Dios harÃ­a esto y mucho mÃ¡s por mÃ¡! Y lo hace!

QuizÃ¡ poca gente lo cree. A veces nos encontramos con personas que lejos de alejarse por un Dios que es tan grande y que me quiere tanto y que me cuida.

Y que prefieren mirar a otro lado, mejor ni fijarme en este Dios, que solo tiene mandatos, que me complica la vida, me pide cosas que no quiero o no puedo dar!

Es como para pensarlo:

Â¿CÃ³mo puede darse un error tan grande en nuestra vida, SeÃ±or? Â¿CÃ³mo puede darse un error tan grande con respecto a Vos? Â¿CÃ³mo vamos a cumplir tus mandamientos si no podemos decir con San Juan, que hemos conocido y hemos creÃ­do en el amor que Dios nos tiene?

Y hoy quizÃ¡s, podrÃ¡mos detenernos a meditarlo mÃ¡s. Â¿[CÃ³mo me quiere Dios](#)? Sentir tambiÃ©n nosotros, que JesÃºs me dice: Â¡Muy bien, vos vas bien! Que el SeÃ±or nos anima. Que su mirada es

de cariño. De profundo interés por todas nuestras cosas.

Y es una convicción que se basa en hechos: ¡Que Dios tanto amó al mundo; que envió a su Hijo, que es lo más querido por nosotros; en tantos dones personales que hemos recibido.

EL MOTOR PARA AMARTE

Es una convicción Señor, que te pedimos que crezca en nuestra vida, porque ahí está el motor para poder amarte.

Vamos a terminar ya, pidiéndole a nuestra Madre, que también se sabe mirada por un Dios que se fija -dice Ella-, en la pequeñez de su esclava y hace en Ella grandes cosas, se fija en Ella con inmenso cariño.

Te pedimos Madre nuestra, que nos ayudes a sentir esa mirada de nuestro Padre Dios. Una mirada que nos llena de seguridad, de alegría y de confianza. Porque es la mirada de quien está de nuestro lado, quien nos quiere más que ninguna otra persona en este mundo.